

Anestésicos en mujeres embarazadas con un alto IMC

Lo que necesitas saber

¿Qué se consideraría un IMC alto?

Uno de los objetivos del cuidado prenatal es identificar qué mujeres pueden necesitar especial atención durante el embarazo y el parto, y un factor que lo hace más probable es tener un índice de masa corporal o IMC alto. La matrona calcula el IMC en la primera visita midiendo tu altura y peso. A medida que aumenta, y especialmente si es mayor de 40, aumentan las probabilidades de que aparezcan complicaciones en el embarazo, aunque muchos serán nacimientos sencillos y no necesitarán intervención.

¿Cuál es el siguiente paso?

Es posible que te sugieran visitar a un/a anestésista para hablar sobre cómo disminuir el dolor y sobre las opciones anestésicas que existen para el parto. Es más fácil tratar este tema cuando aún estamos tranquilas que hacerlo cuando ya se está lidiando con el parto. Las opciones con las que cuentas para aliviar el dolor son las mismas que tendría cualquier otra madre, pero ya que existen métodos que, como la epidural o el goteo, pueden tardar más si tiene un IMC alto, éste es el mejor momento para conocerlas.



Identificamos en qué etapas del embarazo y del parto puedes necesitar más cuidados.

¿Por qué te hablará tu anestésista de la opción epidural?

Decidir usar la epidural a última hora dificultaría su aplicación, además del tiempo que tarda en hacer efecto, por lo que aconsejamos que se planifique su administración al comienzo del parto. Es posible que se realice también una revisión —a veces usando ultrasonidos— de espalda durante esta visita.

Si hubiera que utilizar inyecciones anticoagulantes durante el embarazo, estableceríamos antes cuándo habría que dejar de administrarlas.

¿Qué pasa si necesito entrar en quirófano?

Si tu bebé tuviera que nacer en el quirófano, el proceso podría ser más rápido si antes te hubiéramos puesto la epidural. Sin embargo, de decidir no usarla, sí que podrías necesitar anestesia general, lo que significa que estarías dormida en el momento de nacer el bebé.

Haremos un examen rutinario de vías respiratorias para saber si necesitaremos más tiempo o equipo para administrar la anestesia de forma segura.

Otras consideraciones

Quizá ha habido ocasiones en las que hacerte un análisis de sangre ha podido resultar más complicado. De ser así, éste es un momento excelente para saber también de dónde podríamos extraer mejor la sangre o en qué zonas colocar un gotero si fuera necesario durante el parto. En estos casos a veces usaremos máquina de ultrasonidos.



Para más información sobre cómo un IMC alto puede afectarnos a ti y a tu bebé, encontrarás una guía estupenda para pacientes en la página web del Colegio Real de Obstetras y Ginecólogos: www.rcog.org.uk/en/patients/patient-leaflets/why-your-weight-matters-during-pregnancy-and-after-births